

# El mundo en un aula

▼ La red de Emprendedores Sociales Ashoka ha reconocido al centro madrileño Padre Piquer como escuela *changemaker* –que cambia el mundo–, por ser un referente en educación inclusiva. César Bona, el candidato español al Global Teacher Prize, ha visitado el colegio y cuenta en un nuevo libro sus impresiones tras pasar por este centro

María Pazos Carretero



Una niña ucraniana, otra china y otra bangladesí charlan en el patio

María Pazos Carretero



Una clase del Au

**Cristina Sánchez Aguilar**  
@csanchezaguilal

César Bona, candidato español al Global Teacher Prize –el Nobel de los profesores–, pasea por el barrio obrero de La Ventilla. Esta semana ha viajado a Madrid desde Zaragoza para presentar el libro *Las escuelas que cambian el mundo* (Plaza & Janés) junto a los alumnos y profesores del centro Padre Piquer, uno de los siete colegios denominados por la organización Ashoka como escuela *changemaker* –escuela que cambia el mundo–. Es la segunda vez que visita este centro. Lo conoció por primera vez durante su periplo por la geografía española en busca de los colegios *changemaker* de Ashoka para presentarlos en su libro como paradigmas de escuela innovadora, inclusiva y socialmente responsable.

Tras su paso por el colegio Padre Piquer, propiedad de la Fundación Montemadrid y gestionado por la Compañía de Jesús, y conocer a Jade, un chico filipino de 16 años; a Kamal, de Bangladés, que lleva tan solo 15 días en el colegio y ya habla español; a Lucía, de China, o a Adelina, rumana, Bona recuerda la frase que, al inicio de su periplo, le dijo Ángel Serrano, director del centro: «Sabemos que estamos aquí para dedicar todos nuestros recursos, en especial los humanos, a atender a nuestros alumnos y sus familias. Queremos hacerlo con calidad, para que todos tengan la posibilidad de tener un futuro digno».

Colegio Padre Piquer



César Bona, autor del libro; Ángel Serrano, director del Piquer; David Martín, de Ashoka, y Gregorio Ca innovación del colegio, durante la presentación del libro de Bona

tífico y técnico o el sociolingüístico. Esta novedosa forma de trabajo, en la que hay cuatro profesores como mínimo en cada grupo, la denominaron Aulas Cooperativas Multitarea.

## Altas cifras de absentismo

Esta propuesta de cambio radical surgió tras una profunda reflexión del profesorado, harto de las altas cifras de absentismo y fracaso social del centro. «Por el contexto social en el que está inserto el colegio, tenemos chicos y chicas de 40 nacionalidades diferentes que profesan una decena de

y los demás formaban parte de lo que se llama *atención a la diversidad*.

También se crearon las aulas de enlace, donde un máximo de doce alumnos convive durante nueve meses para aprender el idioma. Suelen conseguirlo muy rápido. Lucía no sabía nada de español al llegar de China a Madrid, pero a los diez días de participar en este aula ya se defendía con el idioma.

El cambio funcionó. «Hoy tenemos unas cifras prácticamente nulas de absentismo. Los niños vienen encantados a clase, de hecho, más del 85 %

**Las notas no s**  
**de la educación**

Además del Padre Piquer enseña «Este centro es... nas diferentes, o situaciones vi convivir en pa «Los niños trab no ocurre en la ven. Aquí comp musulmana, un y una española. una lleva velo o buscan sacar





los chicos para que sean trabajadores o directivos en grandes empresas si después no son capaces de hacer un mundo mejor», añade el director.

### Diálogo interreligioso desde niños

Para César Bona, el profesor zaragozano, otra de las grandes cualidades del centro es que haya «ocho religiones en un colegio católico. Esto me llamó muchísimo la atención», reconoce en conversación con *Alfa y Omega*. «Cuando pregunté al director cómo podía darse una situación así, él respondió: “¿Cómo puede ser que no sea así?”. Bona sostiene que este colegio es un paradigma en este sentido, ya que «la religión, entre otras cosas, hace que miremos no solo por nosotros, sino por los demás. En el centro Padre Piquer educan a los chicos y chicas para que sean agentes de cambio a través del respeto a las personas con las que conviven». Para Diadie, musulmán y padre de una niña del colegio, «lo mejor que enseñan en este centro son los valores. Porque sin valores uno no puede valorarse ni a sí mismo ni a otros, por mucho que se aprenda de otras asignaturas».

El ejemplo del Padre Piquer en materia de integración y conviven-

### Escuela changemaker

Escuelas que producen un cambio social. Este es el *leit motiv* por el que se rige la red de Emprendedores Sociales Ashoka -una organización con presencia en más de 80 países y cuyo fundador recibió el Premio Príncipe de Asturias a la Cooperación en 2011- para otorgar la categoría de *changemaker* a un centro educativo. David Martín, codirector de Ashoka España y uno de los seleccionadores de las escuelas que cambian el mundo, asegura que han calificado al Padre Piquer como escuela *changemaker* porque «es un referente en educación inclusiva».

El instituto de Sils, en Girona; el CEIP Ramón y Cajal de Alpartir, Zaragoza; el CEIP La Biznaga, de Málaga; la escuela O Pelouro de Tui, en Pontevedra; la escuela Sadako de Barcelona; el centro Amara Berri, de San Sebastián; y el Padre Piquer en Madrid son «centros que representan ejemplos inspiradores. No son todos los que hay, existen muchos más que están en este proceso de cambio. Nosotros hemos elegido siete que representen diversas realidades de la escuela pública, rural, concertada y religiosa». Para Martín, el razonamiento de «pensar que el niño va al colegio para sacar buenas notas, y

**«Este centro es la prueba de que personas diferentes, de contextos, religiones o situaciones vitales distintas pueden convivir en paz»**

# Que beber agua algo extraordinario

María Pazos Carretero



Trabajadores de Auara en su sede de Madrid

▼ La Fundación Universitaria San Pablo C... el XX Premio Ángel Herrera a la Solidaridad... empresa social de botellas de agua que... sus beneficios a proyectos de agua en el

**Cristina Sánchez Aguilar**  
@csanchezaguil

Todo empezó con unas cañas. Antonio Espinosa de los Monteros, arquitecto y alma inquieta curtidora en voluntariados en países como Perú o Etiopía, supo, a la vuelta de varios meses construyendo un hospital en medio de un campo de refugiados en el país africano, que su aportación desde España sería mejorar el acceso al agua potable de los países más afectados por la sequía o la falta de infraestructuras. «Veía niños con la tripa hinchada porque habían bebido agua sucia, adultos con gangrena porque no podían lavarse las heridas, bebés desnutridos porque sin lluvia no hay alimentos, niños que no podían ir al colegio porque tenían que desplazarse varios kilómetros diarios hasta el pozo... el agua estaba detrás de la mayoría de los problemas. Y pensé que si mejorábamos el acceso al agua podríamos mejorar muchas cosas».

Y aquí llegan las cañas. Cuando volvió de Etiopía se encontró con Pablo Urbano en un cumpleaños

cotidiano con una botella de agua para cada usuario, al eliminar el plástico que otras periferias al agua potable. Los beneficios de su fin social.

### Botellas 100%

El agua potable en Carrizal II, del equipo de Auara contratadas para diseñarlas ha diseñado con el 100% de (R-pet). Aunque en los lugares de momento de momento en numerosos algunos centros (todos los pu... pueden enco...

Lo que no es emprendedor... dinero -aunque beneficios- a nosotros este... afirma Espinosa. Auara ya ha... la perforación de un colegio de agua a 500...